



CRISTAL DE LIBRERIA.

**"BILBAO Y LASTARRIA", por Pedro N. Cruz. — Editorial
Difusión Chilena. Santiago, 1944.**

Una labor interesante, y por realizar todavía en la historia nacional, es la de quitar el pedestal a ciertos personajes de reputaciones consagradas para estudiar a la luz de una crítica severa el aporte auténtico con que han contribuido al desenvolvimiento de nuestra sociedad civil. Esto es lo que hace Pedro Nolasco Cruz en la obra a que nos referimos, Bilbao y Lastarria, consagrados como guías y pensadores de toda una corriente nacional de ideología, y sesudos patriarcas profundos de movimientos políticos que se honran en tenerlos por precursores, aparecen aquí reducidos a sus justas proporciones por la pluma mordaz de uno de nuestros mejores críticos.

En extraño orden ciertos nombres usados deliberadamente, en un principio como bandera de combate para fanatizar multitudes, terminan después siendo consagrados por la posteridad como directores efectivos de un pensamiento. Bilbao es un ejemplo de ello y es necesario, después de algún tiempo, un verdadero estudio crítico para revelarnos la realidad del personaje: una trompeta de Apocalipsis manejada por un mono sábio. Cruz tiene el dedo ciego para señalar datos concluyentes y con las mismas frases pronunciadas por Francisco Bilbao le destina el correspondiente sitio en una casa de alienados.

Lastarria al menos, es un hombre coherente y razonador. No es ya un caso de psicosis. "Su reputación, si bien muy extendida, no es popular y simpática. Hay en sus obras más ciencia política que letras, y su ciencia es teórica y excesivamente sistemática. El estilo es claro, generalmente correcto, y su giro muy elegante. De nuestros escritores es el que tiene mejor frase; pero es árido y no sabe insinuar; es lo que ha escrito anda muy señalado el seño, adusto del raciocinio, y faltan casi por completo la sonrisa y el gesto expresivo de la imaginación. Lastarria tenía también el defecto que más se opone a la popularidad y al agrado: era orgulloso y vano". He aquí un juicio escueto, frío y penetrante. Toda la obra que comentamos se caracteriza por esta precisión en señalar los rasgos decisivos de los personajes que analiza, sin vaguedades ni inconsistencias, sabe ser implacable. Después de revisado por él ya no cabe pedestal posible al personaje: "Lastarria murió en 1888. Seguramente ninguna de sus obras se salvará del olvido, pero quedará su nombre, porque fue uno de los primeros que dio maestros de actividad intelectual en nuestra joven república".

Luego embiste con los admiradores y panegiristas de don Victorino especialmente anticlericales, como Fuenzalida Grandón, Oreste Luco y Paulino Alfonso, para llegar a la siguiente conclusión final so-

Isidoro 141 oct. 1944

"Bilbao y Lastarria" [artículo] Jorge Fuenzalida Pereyra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuenzalida Pereyra, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1944

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Bilbao y Lastarria" [artículo] Jorge Fuenzalida Pereyra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile